

16

LA CONSTRUCCIÓN

**DEL PENSAMIENTO HISTÓRICO EN ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA: UNA REVISIÓN DE LA
LITERATURA**

LA CONSTRUCCIÓN

DEL PENSAMIENTO HISTÓRICO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA: UNA REVISIÓN DE LA LITERATURA

THE CONSTRUCTION OF HISTORICAL THINKING IN STUDENTS OF BASIC GENERAL EDUCATION: A LITERATURE REVIEW

María Gabriela Calvas-Ojeda¹

E-mail: maria.calvas@educacion.gob.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8365-3207>

¹ Ministerio de Educación. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Calvas-Ojeda, M. G. (2025). La construcción del pensamiento histórico en estudiantes de Educación General Básica: una revisión de la literatura. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 4(2), 151-160.

Fecha de presentación: 21/03/2025

Fecha de aceptación: 20/04/2025

Fecha de publicación: 01/05/2025

RESUMEN

En este ensayo se analizó la importancia de la enseñanza de las Ciencias Sociales para desarrollar el pensamiento histórico en la Educación General Básica ecuatoriana. Se empleó una revisión bibliográfica descriptiva, explorando diversas fuentes para identificar patrones y tendencias. Además, se aplicaron métodos de análisis de contenido, desglosando textos para extraer información relevante. La hermenéutica se usó para interpretar significados y el método documental para examinar fuentes primarias y secundarias. Entre los hallazgos, sobresale la necesidad de superar la memorización de datos, impulsando el pensamiento histórico como proceso práctico y relevante. Se recalca la unión de este pensamiento con la conciencia temporal, capacidades democráticas y la crítica realidad, usando las TIC para interpretar y analizar fuentes históricas. Se defiende que el pensamiento histórico, basado en conciencia temporal, cambio y evidencia, forma ciudadanos críticos, capaces de entender su entorno y su identidad. Se concluyó que, para formar ciudadanos críticos y reflexivos, es fundamental priorizar el desarrollo del pensamiento histórico sobre la mera transmisión de contenidos. Esto implica revertir el enfoque tradicional en la enseñanza de Ciencias Sociales en Ecuador, fomentando habilidades de análisis, interpretación y reflexión en los estudiantes.

Palabras clave:

Pensamiento histórico, enseñanza-aprendizaje, ciencias sociales.

ABSTRACT

This essay analyzes the importance of teaching social sciences for developing historical thinking in Ecuadorian basic general education. A descriptive bibliographic review was used, exploring various sources to identify patterns and trends. Content analysis methods were also applied, breaking down texts to extract relevant information. Hermeneutics was used to interpret meanings, and the documentary method was used to examine primary and secondary sources. Among the findings, the need to overcome the memorization of data stands out, promoting historical thinking as a practical and relevant process. The link between this thinking and temporal awareness, democratic capacities, and critical reality is emphasized, using ICTs to interpret and analyze historical sources. It is argued that historical thinking, based on temporal awareness, change, and evidence, develops critical citizens capable of understanding their environment and identity. It was concluded that, to develop critical and reflective citizens, it is essential to prioritize the development of historical thinking over the mere transmission of content. This implies reversing the traditional approach to teaching Social Studies in Ecuador, fostering analytical, interpretive, and reflective skills in students.

Keywords:

Historical thinking, teaching-learning, Social Studies.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las Ciencias Sociales constituyen un campo de conocimiento esencial dentro de los currículos de la Educación General Básica. Su relevancia trasciende no solo al estudio del entorno físico, abarcando la comprensión de las experiencias humanas y la evolución histórica que las configura sino a la necesidad de fortalecer la asimilación, interpretación y búsqueda de la realidad para revelar los orígenes y vínculos de cohesión social.

La necesidad del fortalecimiento del pensamiento histórico en las edades escolares se evidencia en lo expuesto por Villoro (2005), al señalar que *“al comprender el origen y los vínculos de cohesión, se revela el origen humano compuesto de creencias e instituciones que, al no ser positivas o efectivas, puede ser el primer paso para dejar de acatarlas”*. (p. 44)

Según García (2022), un enfoque crítico en la enseñanza de las Ciencias Sociales fomenta una actitud crítica no solo hacia el pasado, sino también hacia el presente. Por su parte, Arreola et al. (2023), sostienen que el propósito primordial de esta disciplina es cultivar un pensamiento histórico que, a su vez, fortalezca una ciudadanía democrática y comprometida. En este mismo sentido, Valenzuela et al. (2022), añaden que las Ciencias Sociales son esenciales para desarrollar habilidades como la identificación de figuras históricas, la comparación con el presente, la creatividad, la imaginación y la comprensión crítica del contexto humano y cultural.

Sin embargo, Arteño et al. (2024), señalan que la enseñanza de las Ciencias Sociales en la Educación General Básica ecuatoriana ha generado debates significativos. Por su parte, Chapa & Cedillo (2022), observan una carencia de metodologías integradoras, a pesar del carácter interdisciplinario de la disciplina, que incluye Historia, Economía, Geografía, Sociología, Cívica, Política, Antropología y Religión. A la opinión de los autores citados se suma Calle (2022), quien argumenta que esta falta de integración se traduce en un bajo nivel de comprensión y argumentación de las relaciones causales desde edades tempranas.

En el análisis de la revisión bibliográfica se encontró la opinión de Flores et al. (2024), quienes enfatizan en la importancia de orientar las metodologías de enseñanza hacia un tratamiento adecuado de los contenidos históricos. Esto permitiría que los estudiantes desarrollen, desde los primeros años, la noción de temporalidad, la capacidad de ordenar eventos cronológicamente, la comprensión de las consecuencias de acciones pasadas, la formulación de opiniones propias y la valoración del patrimonio histórico.

Autores como Granados-Chiguer et al. (2024), subrayan la trascendencia de cultivar el pensamiento histórico a través de cuatro pilares esenciales: la imaginación histórica, la representación de la historia, la interpretación y la

conciencia histórico-temporal. Estos elementos, según el autor, guían al estudiante en un proceso de análisis profundo, comprensión e interpretación, fomentando la autonomía en el estudio del pasado. Este enfoque permite a los estudiantes construir interpretaciones propias y emitir juicios informados sobre hechos históricos dentro de su contexto de producción, estableciendo conexiones significativas con el presente.

La implementación de estos elementos en la enseñanza de la historia no solo mejora la comprensión del pasado, sino que también desarrolla habilidades críticas aplicables al presente. Al fomentar la imaginación histórica, los estudiantes pueden visualizar y comprender mejor las experiencias de personas en diferentes épocas. La representación de la historia les permite organizar y estructurar la información de manera coherente. La interpretación les enseña a analizar fuentes y evidencias de manera crítica. Finalmente, la conciencia histórico-temporal les ayuda a situar los eventos en su contexto y a comprender la continuidad y el cambio a lo largo del tiempo. En conjunto, estos elementos contribuyen a la formación de ciudadanos reflexivos y comprometidos con su entorno.

En este contexto se desarrolla el presente ensayo con el objetivo principal de analizar la relevancia de la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales en la construcción del pensamiento histórico en la Educación General Básica, con el fin de establecer conexiones entre eventos pasados y situaciones actuales en los escolares. El trabajo se estructura en cuatro secciones; la primera sección, dedicada a los fundamentos teóricos del pensamiento histórico y sus características; en el segundo apartado se busca analizar el rol del docente como mediador de la construcción del pensamiento histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales de la Educación General Básica; en un tercer punto a establecer la importancia y beneficios del desarrollo del pensamiento histórico en el currículo de Ciencias Sociales de la Educación General Básica y en el último apartado se dedica a la exploración de la conexión para la construcción del pensamiento histórico y otras competencias clave (pensamiento crítico, resolución de problemas, comunicación, etc.) en los estudiantes de Educación General Básica en sus diferentes niveles de estudio de las Ciencias Sociales.

METODOLOGÍA

Para el cumplimiento del objetivo propuesto se realizó un estudio descriptivo de revisión bibliográfica, fundamentado en los métodos de investigación análisis de contenido, hermenéutica y análisis documental. La revisión abarcó una amplia gama de fuentes, incluyendo artículos de revisión, capítulos de libros, el currículo del Ministerio de Educación del Ecuador, recursos educativos digitales y textos escolares por subnivel de Educación General Básica, publicaciones en revistas académicas de

reconocido prestigio, libros de editoriales académicas en idioma español e inglés, manuales para la enseñanza de la Historia, planes de estudio y trabajos didácticos relacionados con la construcción del pensamiento histórico en las Ciencias Sociales lo que a su vez permitieron establecer la síntesis, el análisis, la literatura científica y las bases teóricas para la investigación.

La selección de documentos para esta revisión se basó en criterios predefinidos. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de los textos elegidos, con el objetivo de identificar los temas centrales, conceptos clave, enfoques metodológicos y resultados relevantes en el campo de la construcción del pensamiento histórico (Espinoza et al., 2020).

Algunos de estos recursos para la selección de la literatura científica se realizaron a través de bases de datos académicas como Scopus, Google académico, Web of Science y Dialnet, mediante el empleo de las palabras clave: fundamentos teóricos, pensamiento histórico, rol del docente como mediador de la construcción del pensamiento histórico, proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, beneficios del pensamiento histórico y construcción del pensamiento histórico para el escolar.

Los criterios de selección de estos se basaron en su actualidad científica y su relevancia para los siguientes aspectos:

- Fundamentos teóricos del pensamiento histórico: Definición y características.
- Rol del docente como mediador de la construcción del pensamiento histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales.
- Importancia y beneficios del desarrollo del pensamiento histórico en el currículo de Ciencias Sociales.
- Conexión para la construcción del pensamiento histórico y otras competencias clave en estudiantes de Educación General Básica en las Ciencias Sociales.

DESARROLLO

Se hace necesario, como punto de partida, plantear una aproximación a los fundamentos teóricos del pensamiento histórico, esto con el objetivo de elucidar la importancia que recae en las sociedades actuales y futuras de los programas de Educación General Básica.

1. Fundamentos teóricos del pensamiento histórico: Definición y características

Para Plá (2005), pensar históricamente se define como la acción de significar el pasado a través del uso deliberado de estrategias creadas por los historiadores como son el tiempo histórico, la causalidad, la objetividad, la intertextualidad, y se representa en una forma escriturística particular. Esta acción de pensar el pasado se ha construido histórica y culturalmente en Occidente desde principios

del siglo XIX y tiene como finalidad la producción normativa de significaciones sobre el pasado.

En este sentido, el pensamiento histórico implica una actitud crítica hacia el pasado, que se manifiesta en la capacidad de analizar evidencias y construir interpretaciones coherentes, utilizando un lenguaje especializado. Más allá de la mera adquisición de conocimientos, el desarrollo del pensamiento histórico implica el dominio de competencias intelectuales para decodificar las complejidades sociales, culturales, económicas y políticas del pasado y el presente. La introducción de los escolares a la historia, por lo tanto, no solo implica la transmisión de información, sino también el desarrollo de una forma particular de razonamiento y análisis, basada en la interpretación de fuentes documentales.

En consecuencia, la formación en pensamiento histórico debe capacitar a los estudiantes para comprender la naturaleza y el sentido de las interpretaciones históricas, así como para construir las propias interpretaciones del pasado. Esta capacidad de análisis crítico y autónomo constituye la contribución más valiosa de la historia a la educación. Para lograr el dominio del pensamiento histórico, los estudiantes deben desarrollar tres dimensiones fundamentales: la actitud histórica, que implica la valoración social y educativa de la historia; el método histórico, que se manifiesta en la capacidad de formular preguntas, construir hipótesis y proponer conclusiones; y el lenguaje de la historia, que implica el dominio de los conceptos, programas de estudio y términos propios de la disciplina (Martineau, 1999).

Siguiendo esta línea de análisis Seixas & Morton (2013), proponen un marco de pensamiento histórico basado en seis conceptos fundamentales:

- 1.- La relevancia histórica: consiste en la capacidad de discernir frente a determinados hechos y figuras significativas del pasado.
- 2.- Las evidencias o fuentes: hace referencia a la evaluación crítica de fuentes para construir interpretaciones precisas del pasado.
- 3.- Cambio y continuidad: consiste en la capacidad de evaluar los aspectos que se transforman y aquellos permanentes a lo largo del tiempo.
- 4.- Causas y consecuencias: hace referencia a explorar la génesis de un acontecimiento, identificando qué lo originó y cuáles son sus efectos.
- 5.- Perspectiva histórica: se enfoca a la necesidad de identificar las acciones y actitudes del pasado teniendo presente su contexto original.
- 6.- Dimensión ética de la historia: implica la formulación de juicios éticos y valoraciones informadas sobre acciones del pasado de la humanidad desde una perspectiva histórica.

En relación con lo anterior, emergen cuatro grandes conceptos básicos vinculados al pensamiento histórico la empatía histórica, la causalidad histórica, la pluriperspectividad histórica y la relevancia histórica. Estos conceptos, orientados a la práctica, se enriquecen mediante la reflexión historiográfica y el análisis de fuentes primarias, elementos centrales del método histórico (Plá, 2012; Sáiz, 2014; Domínguez, 2015; Ibagón, 2016; Montañares & Llançavil, 2016; Minte & Ibagón, 2017; Schmidt, 2017; Gómez & Miralles, 2017).

a.- Empatía histórica

Al fomentar la comprensión de la temporalidad, causalidad, ritmo, cambio, continuidad-simultaneidad y causalidad, emerge como una herramienta pedagógica clave para el pensamiento histórico (Endacott & Books, 2013).

Permite analizar el pasado desde las lógicas de sus agentes, reconociendo tanto la proximidad como la distancia entre el presente y el pasado, y visibilizando perspectivas históricas marginadas, rescatando voces y experiencias históricas subalternas, y enriqueciendo así la argumentación histórica.

b.- Causalidad histórica

Conduce a la capacidad de definir la “complejidad explicativa de un hecho” (Ortuño et al., 2016), fomentando a su vez un análisis multicausal, abierto al debate y basado en la duda razonable, evitando así interpretaciones absolutas y unilaterales de los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales.

Al aplicar la causalidad histórica, se pueden identificar las continuidades y rupturas, así como las permanencias y contingencias, en los procesos históricos, incluso en aquellos eventos recientes o en curso. Además, esta herramienta permite detectar planteamientos ideológicos que distorsionan la realidad en los discursos históricos presentes en el ámbito escolar.

c.- Pluriperspectividad histórica

Emerge como un pilar fundamental en la enseñanza y el aprendizaje de la historia, permitiendo reconocer la multiplicidad de interpretaciones sobre eventos y procesos históricos. Al considerar las diversas perspectivas de los actores involucrados y los diferentes enfoques epistemológicos, se busca superar las narrativas tradicionales que simplifican la complejidad histórica. En tal sentido Cooper (2002), reitera que *“no existe una única visión correcta del pasado. Todos construimos nuestras propias visiones del pasado, según nuestros conocimientos, postura política, clase social, raza, género e intereses. Esto nos permite reflexionar sobre nuestra propia postura en relación con el presente y el pasado”*. (p. 35)

En consecuencia, se reconoce que no existe una única verdad histórica, sino una multiplicidad de visiones

condicionadas por factores individuales y sociales. Esta aproximación pluriperspectiva no solo enriquece la comprensión del pasado, sino que también transforma la función de la historia en el contexto escolar.

d.- Relevancia histórica

La selección de qué y a quién recordar del pasado, un aspecto central del estudio histórico (Egea & Arias, 2018), rara vez se explicita. En cambio, se presenta bajo una apariencia de neutralidad, lo que naturaliza ciertos discursos y prácticas. Una reflexión crítica sobre la relevancia histórica revela las ideologías que subyacen a esta selección, exponiendo las experiencias históricas que se destacan o se omiten. Esto impulsa un cuestionamiento constante de los contenidos curriculares de Historia, reevaluando la inclusión o exclusión de ciertos sectores, procesos y figuras históricas en la educación.

De lo expuesto hasta aquí, se puede concluir que el pensamiento histórico a menudo se reduce a la memorización de hechos y figuras del pasado, especialmente aquellos vinculados a la construcción del Estado-Nación en detrimento de un análisis reflexivo del pasado. Esta práctica limita la capacidad de los estudiantes para desarrollar competencias intelectuales esenciales para el pensamiento histórico.

2. El rol del docente como mediador de la construcción del pensamiento histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales, dentro del currículo educativo, funciona como un eje interdisciplinario y un punto de convergencia entre el individuo, la sociedad y el entorno. La enseñanza de esta disciplina requiere la integración dinámica de conocimientos pedagógicos y científicos. En este contexto, los docentes asumen la responsabilidad primordial de seleccionar materiales didácticos pertinentes, actualizados y creativos, con el fin de fortalecer el pensamiento histórico de los estudiantes.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, el rol del docente consiste en diseñar entornos de aprendizaje que fomenten el desarrollo cognitivo del estudiante, actuando como mediador para que este último se convierta en el artífice de su propio aprendizaje. De acuerdo con el Ministerio de Educación (2016), el objetivo principal de la enseñanza de las Ciencias Sociales es cultivar el “desarrollo del pensamiento histórico” y una racionalidad orientada al aprendizaje de unidades didácticas como Historia e identidad. Los seres humanos en el espacio y La convivencia, proporcionando así a los estudiantes una visión panorámica de la sociedad en la que se desenvuelven.

La construcción del pensamiento histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje implica la construcción de estructuras conceptuales que permitan comprender la temporalidad, la interpretación crítica de fuentes históricas,

la metacognición y la adopción de posturas reflexivas. Este proceso construye la comprensión del pasado, el análisis del presente y la proyección hacia el futuro. En el contexto de las Ciencias Sociales, este objetivo se puede abordar mediante el estudio de diversos temas, tales como el progreso de un país, el reconocimiento de figuras locales, tradiciones y costumbres, culturas ancestrales, procesos de independencia, revoluciones, conflictos bélicos y descubrimientos. El análisis de estos temas debe incluir la identificación de causas y consecuencias, la evaluación del papel de personajes históricos relevantes (líderes políticos, científicos, artistas, filósofos) y la organización de visitas a sitios históricos locales, fomentando la investigación sobre su significado y su contribución a la comunidad.

Bajo esta perspectiva, es fundamental que el docente sea consciente de la metodología empleada en el aula para garantizar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje. En lo que respecta al pensamiento histórico, se recomienda la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que trasciendan los enfoques tradicionales, repetitivos y memorísticos, los cuales limitan el desarrollo del potencial intelectual de los estudiantes (Chacón, 2012). Se sugiere, por ejemplo, la realización de debates que promuevan la expresión de opiniones y la consideración de diversas perspectivas, la ejecución de proyectos de investigación sobre temas históricos que permitan aplicar habilidades de análisis y síntesis, el uso de recursos audiovisuales (documentales, películas) para hacer la historia más atractiva y accesible, y la elaboración de líneas de tiempo para visualizar la secuencia de eventos históricos y comprender sus interrelaciones.

Este ha de ser un proceso gradual, flexible y adoptable considerando las necesidades de aprendizaje emergentes que se puedan presentar en el aula desde la planificación de las sesiones de aprendizaje. De esta forma, se busca fomentar un sujeto activo de la historia y el cumplimiento de los diferentes estándares curriculares o de aprendizaje de las Ciencias Sociales en la Educación General Básica. Para ello, se sugiere promover actividades como la formulación de hipótesis, la valoración del patrimonio arqueológico, la exploración y el análisis de objetos, y la vinculación con aspectos de la vida cotidiana de una nación, tales como la orfebrería, la cerámica, la producción textil, la agricultura y el comercio. Estas actividades permitirán a los estudiantes aproximarse a las épocas prehispánica y colonial, así como al patrimonio de su territorio y establecer conexiones con las actividades laborales contemporáneas de las familias de los estudiantes.

De allí, en el contexto de la enseñanza de las Ciencias Sociales, la construcción del "pensamiento histórico" en estudiantes de Educación General Básica respalda la teoría de Cooper (2012), que postula que los niños pueden desarrollar habilidades propias del método histórico

de manera dinámica. Esto implica la capacidad de formular y responder preguntas mediante inferencias, utilizar vocabulario histórico, comprender eventos dentro de marcos cronológicos, e identificar similitudes, cambios y permanencias. Las preguntas utilizadas para abordar problemas históricos sugiere las siguientes: ¿Conocías objetos similares a estos?, ¿A qué se asemejan?, ¿Qué crees que son estos objetos?, ¿Cuándo estimas que fueron elaborados?, ¿Cómo piensas que se fabricaron?, ¿Dónde consideras que fueron producidos?, ¿Por qué crees que los hicieron?, ¿Quiénes crees que pudieron haberlos utilizado?, ¿Cuál es su función?, ¿De qué material están hechos?, ¿Cuál es el objeto más antiguo?, ¿Qué más te gustaría saber sobre estos objetos?, ¿Qué elementos comunes comparten los tres objetos?.

En correspondencia con lo anterior, es necesario destacar que para construir el pensamiento histórico desde el aprendizaje de las Ciencias Sociales en la Educación General Básica, la actitud investigativa acompañada con la integración de herramientas didácticas innovadoras, basadas en los avances tecnológicos de la informática y las comunicaciones, se presenta además como un enfoque pedagógico esencial para el desarrollo de las competencias digitales en los estudiantes (Fernández-Cruz & Fernández-Díaz, 2016). El rol del docente se extiende a la facilitación de la investigación, el desarrollo de habilidades específicas, el uso de diarios de campo, el fomento de la capacidad de observación, la promoción de la participación oral y el diálogo en el aula, así como la construcción de narrativas y la comprensión de conceptos enriquecedores adaptado a las necesidades del siglo XXI (Domínguez, 2015).

3. Importancia y beneficios del desarrollo del pensamiento histórico en el currículo de Ciencias Sociales

A modo de resumen de lo hasta aquí analizado se señala entre los múltiples beneficios que reporta el desarrollo del pensamiento histórico desde las Ciencias Sociales una serie de ventajas significativas para los escolares:

- **Conciencia Geográfica:** Cultiva el desarrollo de una conciencia del espacio geográfico y su influencia en los acontecimientos históricos.
- **Adquisición de autonomía en el estudio histórico:** Brinda habilidades a los escolares para abordar el estudio de la historia de manera independiente, permitiéndoles construir sus propias interpretaciones del pasado, promoviendo una ciudadanía democrática capaz de interpretar el mundo actual y proyectar el futuro.
- **Promoción de la aceptación de la diversidad:** Promueve la valoración de la pluralidad y la reflexión personal, facilitando la adopción de una posición crítica frente al mundo.
- **Generación de propuestas educativas y sociales:** Impulsa un aprendizaje basado en conceptos, superando el aprendizaje factual o memorístico, favoreciendo la

creación de propuestas educativas, sociales y ciudadanas.

- **Integración de la comprensión de la realidad social y conexión con valores democráticos:** Permite sintetizar la complejidad de la realidad social y establecer, por ejemplo, los cambios históricos y las continuidades en cuanto a los derechos y deberes de las personas.
- **Transición de la narración histórica a la comprensión de procesos:** Trasciende la narración histórica y de la explicación causal e intencional de los hechos, enfocándose en diversas dimensiones de la vida humana como la acción política o la producción cultural de las sociedades. La conciencia histórica fomenta la valoración de los cambios y continuidades a lo largo del tiempo, los cambios que hemos experimentado, los que estamos viviendo, los que vislumbramos y los que desearíamos que ocurrieran.
- **Comprensión de la dinámica temporal:** Desarrolla la capacidad de analizar las interrelaciones entre lo que ha sucedido, lo que está sucediendo y lo que posiblemente sucederá en cualquier aspecto de la existencia humana.
- **Acercamiento al estudio de las culturas y civilizaciones:** Facilita la exploración y comprensión de diferentes culturas y civilizaciones abarcando por ejemplo el estudio de su estructura económica, religión, toponimia hasta su organización social, sistema de creencias, lengua y ubicación geográfica.
- **Desarrollo progresivo del pensamiento crítico:** Introduce gradualmente en los estudiantes habilidades como la comparación de interpretaciones históricas y la valoración de los juicios de los personajes históricos.
- **Construcción de significados a partir de los hechos históricos:** Dota de orden temporal, conocimiento previo, jerarquía y significado a los hechos históricos, sirviendo como punto de partida para el desarrollo de la escritura y la comprensión de la conducta humana en distintos períodos y contextos dentro del ámbito escolar.

A pesar de los beneficios evidentes, la implementación del pensamiento histórico en la educación escolar enfrenta desafíos según el criterio de Gómez et al. (2014), quienes consideran que en la escuela se configuran como problemas que no solo se encuentran en los currículos educativos, sino también en las representaciones y percepciones que tienen los docentes o futuros docentes de Ciencias sociales alrededor de *“la funcionalidad de la enseñanza de la historia, motivados por el escaso conocimiento epistemológico de la disciplina que han estudiado y que están dispuestos a enseñar”* (p. 11); es decir las reformas educativas han reconocido la importancia del pensamiento histórico para el desarrollo del pensamiento crítico. No obstante, la ambigüedad en la definición de este concepto en los currículos ha dificultado su implementación y, por ende, el logro de los objetivos educativos propuestos (Ibagón & Minte, 2019).

En esencia, la construcción del pensamiento histórico invita a los estudiantes analizar críticamente el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro, fomentando una ciudadanía informada y participativa.

4. Conexión para la construcción del pensamiento histórico y otras competencias clave en estudiantes de Educación General Básica en las Ciencias Sociales

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de Educación General Básica en las Ciencias Sociales la construcción del pensamiento histórico ofrece un amplio abanico de posibilidades para explorar.

El papel de la conexión en el desarrollo del pensamiento histórico:

La construcción del pensamiento histórico debe darse desde un enfoque donde las fuentes históricas adquieran valor epistemológico, didáctico y formativo. Esto implica que deben ser relevantes para la construcción del conocimiento histórico, facilitar el desarrollo de habilidades históricas y fomentar la autonomía del estudiante a través de la selección e interpretación crítica de la información. En esta línea, Dalongeville (2006), aboga por problematizar los contenidos históricos, siguiendo el modelo de situaciones-problema, para promover el pensamiento histórico. Asimismo, sugiere abordar cuestiones sociales e históricas relevantes y actuales, que conecten con los intereses de la sociedad, el conocimiento disciplinar y el currículo escolar, a pesar de que esta perspectiva debería ser central en la enseñanza de la historia, su implementación aún es limitada.

A continuación, presentamos ejemplos concretos y cercanos a la realidad que se podrían abordar con los escolares en los diferentes subniveles del sistema educativo ecuatoriano para fomentar la construcción del pensamiento histórico como un elemento vivo y relevante en la vida de los estudiantes:

Conexión entre el pasado y el presente

En Educación General Básica Subnivel Elemental: Se propone el estudio de la historia familiar, local y nacional, la exploración de la ciudad y sus actividades culturales, así como el análisis de los símbolos patrios y la diversidad cultural del país y del mundo. Asimismo, se busca establecer conexiones entre eventos históricos y situaciones contemporáneas, utilizando como herramientas el análisis de la historia de la escuela, personajes destacados, manifestaciones culturales locales y símbolos patrios.

Estos ejemplos buscan fomentar la comprensión de la historia como un proceso continuo y relevante para la vida de los estudiantes.

Conexión entre diferentes eventos y procesos históricos

En Educación General Básica Subnivel Medio: Implica reconocer la interconexión de eventos y procesos

históricos diversos, lo cual requiere que los estudiantes analicen las relaciones causales entre eventos y comprendan la complejidad de procesos históricos claves. Por ejemplo para el estudio de la historia del Ecuador y Latinoamérica adentrar a los escolares comprender el origen de la población ecuatoriana hasta la consolidación de la democracia, analizando causas y consecuencias, y entender la complejidad de temas como la colonia, La Gran Colombia, la independencia, la formación del Estado, las costumbres y vida cotidiana, los procesos económicos (agricultura, industria e integración regional) y sociales (la modernización, migración, los movimientos obreros), entre otros.

Herramientas visuales como líneas de tiempo y mapas conceptuales pueden facilitar la conexión entre estos temas.

Conexión entre la historia local, nacional y global

En Educación General Básica Subnivel Superior: Para ampliar la perspectiva histórica de los estudiantes y fomentar una comprensión integral de pasado, entrelazando las dimensiones local, nacional y global. El currículo de Ciencias Sociales aborda desde los conceptos fundamentales hasta los procesos complejos, como los períodos históricos, fuentes primarias y secundarias, así como eventos trascendentales como el origen de la humanidad, los imperios antiguos, la colonización de América, las independencias latinoamericanas y su soberanía, la descolonización y los movimientos sociales del siglo XX. La utilización de estudios de caso que trascienden las fronteras geográficas facilita la comprensión de cómo los eventos históricos se ven interconectados e influyen mutuamente a lo largo del tiempo.

La conexión del pensamiento histórico como base para el desarrollo de otras competencias clave:

Competencia social y ciudadana: A criterio de Calvas et al. (2022), refieren que la construcción del pensamiento histórico constituye un pilar fundamental para la comprensión de diversas culturas y perspectivas históricas acompañada de valores esenciales como la tolerancia, el respeto y la empatía. Asimismo, el análisis del pasado impulsa la participación activa en proyectos de investigación y acción social, fortalece el sentido de pertenencia a grupos sociales, comunidad y nacionalidades, y promueve el estudio de la cívica, incluyendo la historia de la democracia, las instituciones políticas, los derechos y responsabilidades ciudadanas. En consecuencia, el pensamiento histórico se erige como un catalizador del compromiso cívico y la participación comunitaria.

Comunicación: El pensamiento histórico juega un papel crucial en la formación de competencias comunicativas en el estudiante porque así cultiva en el la capacidad de comunicarse de manera clara y objetiva. Además, mediante la construcción de relatos y explicaciones argumentadas

sobre el pasado, utilizando la evidencia histórica y las relaciones causales de forma racional mejoran la capacidad para comunicarse tanto oralmente como por escrito en la elaboración de informes, presentaciones y otros trabajos (Saiz, 2013).

Competencia digital: La integración de tecnologías digitales como base para la construcción del pensamiento histórico no solo facilita la comprensión de conceptos complejos como el patrimonio cultural, las sociedades antiguas, el feudalismo, el Renacimiento, el mestizaje y la diversidad cultural en América Latina, y las revoluciones del siglo XX, sino que también potencia la imaginación histórica de los estudiantes. La utilización de recursos tecnológicos como imágenes, películas, blogs educativos, videojuegos, audios y visitas virtuales a sitios históricos permite una experiencia de aprendizaje más inmersiva, vívida y profunda en los estudiantes (Ecuador. Ministerio de Educación, 2021).

Competencia cultural y artística: Desde la perspectiva de Calvas (2022), el desarrollo del pensamiento histórico en las Ciencias Sociales contribuye significativamente al desarrollo de habilidades esenciales como aprender a aprender y se fortalece a través del estudio de la rica diversidad histórica y cultural de Ecuador. Esto incluye por ejemplo el estudio de las sociedades ancestrales, desde los señoríos étnicos y confederaciones, hasta las expresiones artísticas y artesanales de la localidad, la denuncia social en el arte ecuatoriano del siglo XX; así como la comprensión de las manifestaciones culturales y tradicionales de los diversos grupos étnicos incluyendo su música y tradición.

Este proceso fortalece su capacidad para apreciar la diversidad y complejidad del patrimonio cultural.

En tal sentido, el docente además de emplear en sus clases problemas contextualizados, debe facilitar fuentes confiables de información donde el alumnado pueda co-tejar y dotarles de competencias socioemocionales, habilidades de integración y trabajo colaborativo entre pares.

CONCLUSIONES

A pesar de estas limitaciones, este estudio ofrece una visión general de cómo construir el pensamiento histórico desde el estudio de las Ciencias Sociales con el fin de propósito de mejorar la práctica docente y fortalecer el aprendizaje significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, destaca la importancia de valorar la influencia del pasado en el presente, la capacidad para ubicar hechos y procesos históricos en el tiempo, comprender las relaciones de causalidad y simultaneidad y habilidad para identificar, seleccionar, analizar y contextualizar críticamente diversas fuentes de información (documentos, testimonios, imágenes, etc.).

La construcción del pensamiento histórico en estudiantes de Educación General Básica en el proceso de

enseñanza de las Ciencias conduce a los escolares adquirir múltiples perspectivas, explicaciones coherentes y fundamentadas sobre los procesos históricos, identificando sus causas, consecuencias y actores relevantes reconociendo escalas temporales, formular preguntas y cuestiones que pueden moldear el futuro.

El pensamiento histórico tiene por beneficios; 1) la comprensión del espacio geográfico y la construcción de una identidad personal y colectiva; 2) la capacidad para reflexionar sobre el propio papel como sujeto histórico e invita a participar a los escolares activamente en la vida social promoviendo la adquisición de valores democráticos y ciudadanos en búsqueda de una sociedad justa, solidaria y equitativa; 3) proporciona un marco conceptual para el análisis de los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales permitiendo comprender su génesis, su evolución y sus transformaciones; 4) el desarrollo de una conciencia crítica sobre la realidad social, fomentando la capacidad de participar de manera informada, cuestionar las desigualdades y las injusticias, comprometidos con la transformación social y responsable en la vida pública.

Como docentes debemos mantenernos en la búsqueda de estrategias que motiven y estimulen al estudiante tanto por el aprendizaje de las Ciencias Sociales como para el fortalecimiento del pensamiento histórico para revertir la situación actual por la que atraviesa la enseñanza de esta ciencia en la Educación Básica Ecuatoriana y lograr el desarrollo de competencias que faciliten el análisis de los problemas y desafíos actuales, identificar sesgos y construir argumentos sólidos entre las diferentes épocas y lugares.

Se espera que este trabajo sirva como punto de partida para futuras investigaciones y que inspire a otros investigadores a profundizar en el estudio del desarrollo del pensamiento histórico en los diversos niveles educativos.

La principal limitación del estudio parte de su naturaleza descriptiva centrada en analizar la importancia de la construcción del pensamiento histórico en el área de Ciencias Sociales para los escolares de la Educación General Básica. La autora se propone continuar esta línea de investigación, pero a través de estudios de correlación que sirva como alcance para el desarrollo del pensamiento histórico y perfil de salida en estudiantes del nivel de Bachillerato en Ecuador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arreola Rico, R., Gómez Espinoza, L., & Jiménez Arreola, K. (2023). Aprender Historia con sentido. *UCMaule*, (65), 78-101. <https://doi.org/10.29035/ucmaule.65.78>

Arteño Ramos, R., Barba Tamayo, E. P., Cazorla Basantes, A. L., & Illicachi Guznay, J. (2024). Interculturalidad en la educación universitaria del Ecuador: perspectivas de actores educativos. *Cuaderno De Pedagogía Universitaria*, 21(41), 20–34. <https://doi.org/10.29197/cpu.v21i41.547>

Calvas Ojeda, M. G. (2022). Reformas curriculares en el área de Ciencias Sociales de la Educación Básica Superior en Ecuador. *Revista Sociedad & Tecnología*, 5(3), 541-552. <https://doi.org/10.51247/st.v5i3.262>

Calvas Ojeda, M. G., Espinoza Freire, E. E., & Herrera Martínez, L. (2020). El aprendizaje de la historia en los estudiantes del Cantón Girón, Ecuador. *Revista Espacios*, 41 (18). <https://www.revistaespacios.com/a20v41n18/20411825.html>

Chacón, A. (2012). Propuesta pedagógica y didáctica para la construcción de Pensamiento Histórico a partir del pensamiento narrativo en niños y niñas entre 5 y 7 años de edad. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia.

Chapa Argudo, C. E., & Cedillo Ortega, D. P. (2022). Las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales. Enseñanza General Básica. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(2), 139–151. <https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/34>

Cooper, H. (2002). Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria. Ediciones Morata/Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.

Cooper, H. (2012). *History 5-11: A Guide for Teachers*. Routledge.

Dalongeville, A. (2003). Noción y práctica de la situación-problema en historia. Enseñanza de las Ciencias Sociales, 2, 3-12. <https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/126144>

Domínguez, J. (2015). Pensamiento histórico y evaluación de competencias. Grao.

Ecuador. Ministerio de Educación. (2016). Currículo de Educación General Básica Ciencias Sociales. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/SOCIALES_COMPLETO.pdf

Ecuador. Ministerio de Educación. (2021). Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales Educación General Básica Subnivel Superior. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/12/Curriculo-priorizado-con-énfasis-en-CC-CM-CD-CS_Superior.pdf

- Egea, A., & Arias, L. (2018). ¿Qué es relevante históricamente? Pensamiento histórico a través de las narrativas de los estudiantes universitarios. *Educação e Pesquisa*, 44(1), 1-16. <https://www.scielo.br/j/ep/a/Mvc6tnSrZP8C857dQ6ck7wQ/>
- Endacott, J., & Books, S. (2013). An updated theoretical and practical model for promoting historical empathy. *Social Studies Research and Practice*, 8 (1), 41-58. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=1660052>
- Espinoza Freire, E. E., Ordoñez Ocampo, B. P., Ochoa Romero, M. E., Erráz Alvarado, J. L. & Lema Ruiz, R. A. (2020). Alternativas metodológicas para la enseñanza de la historia. *Revista Conrado*, 16(S1), 194-202. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1541>
- Flores-Santander, M. A., Chávez-Silva, A. M., García-Cobas, R., & Ortiz-Aguilar, W. (2024). Estrategia didáctica de gamificación para mejorar el comportamiento escolar a través de la asignatura Estudios Sociales en la Educación Básica. *MQRInvestigar*, 8(2), 1679-1707. <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/1315>
- García Rivera, E. L. (2022). La construcción del pensamiento histórico en el nivel medio superior: propuesta didáctica para la enseñanza de la historia. *Sinéctica*, (58). <https://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n58/2007-7033-sine-58-e1323.pdf>
- Gómez, C., & Miralles, P. (2017). Los espejos de Clío. Usos y abusos de la Historia en el ámbito escolar. *Silex*.
- Gómez, C., Ortuño, J., & Molina, S. (2014). Aprender a pensar históricamente. Retos para la historia en el siglo XXI. *Revista Tempo e Argumento*, 6 (11), 5-27. <https://doi.org/10.5965/2175180306112014005>
- Granados-Chiguer, I., Jiménez-Jiménez, M., Carretero-Bruña, J. A., Naranjo, P. M., & Álvarez-García, J. (2024). Innovación en el aula: nuevas estrategias didácticas en humanidades. *Dykinson S. L.*
- Ibagón Martín, N. & Minte Münzenmayer, A. (2019). El pensamiento histórico en contextos escolares. Hacia una definición compleja de la enseñanza de Clío. *Zona Próxima*, 31, 107-131. <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n31/2145-9444-zop-31-107.pdf>
- Ibagón, N. (2016). Enseñar y aprender Historia a partir del análisis de fuentes históricas. Una experiencia formativa en Educación Superior. *Voces y silencios. Revista Latinoamericana de educación*, 7(1), 121-133. <https://doi.org/10.18175/vys7.1.2016.06>
- Martineau, R. (1999): *L'histoire à l'école, matière à penser*. L'Harmattan.
- Minte, A., & Ibagón, N. J. (2017). Pensamiento crítico: ¿competencia olvidada en la enseñanza de la historia? *Entramado*, 13 (2), 186-198. <https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n2.26228>
- Montanares, E., & Llançavil, D. (2016). Uso de fuentes históricas en formación inicial de profesores. *Magis. Revista internacional de Investigación en Educación*, 8(17), 85-98. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/15654>
- Ortuño, J., Ponce, A., & Serrano, F. (2016). La idea de causalidad en las explicaciones históricas del alumnado de educación primaria. *Revista de Educación*, 371, 9-34. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2016/371/371-1.html>
- Plá, S. (2005). Aprender a pensar históricamente. La escritura de la historia en el bachillerato. *Colegio Madrid/Plaza y Valdes*.
- Plá, S. (2012). La enseñanza de la historia como objeto de investigación. *Secuencia*, 84, 161-184. <https://www.redalyc.org/pdf/3191/319128360007.pdf>
- Sáiz, J. (2014). Fuentes históricas y libros de texto en secundaria: una oportunidad perdida para enseñar competencias de pensamiento histórico. *Ensayos*, 29 (1), 83-99. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4911496.pdf>
- Schmidt, M. (2017). ¿Qué hacen los historiadores cuando enseñan la Historia? Contribuciones de la teoría de Jörn Rüsen para el aprendizaje y el método de enseñanza de la Historia. *Clio & Asociados*, 24, 26-37. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8165/pr.8165.pdf
- Seixas, P., & Morton, T. (2013). *The big six Historical thinking concepts*. Nelson Education.
- Valenzuela, L., Candia, C., & Carrasco, R. (2022). Gestión académica del enfoque socio crítico en la Educación Superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1011-1023. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/163>
- Villoro, L. (2005). *Historia ¿para qué? Siglo XXI*.